



CONVIVENCIA ESCOLAR
EL ARTE DE CONVERSAR
COLEGIO PADRE LUIS AMIGÓ

PARA PADRES Y APODERADOS

PARECE ALGO TAN COTIDIANO Y SIMPLE, QUE PENSAMOS QUE LA COMUNICACIÓN CON LOS HIJOS FLUYE. SIN EMBARGO, ENTRE ÓRDENES, LLAMADOS DE ATENCIÓN E INSTRUCCIONES, ¿CUÁNTO HABLAMOS REALMENTE CON ELLOS?

La importancia de darse el tiempo para hablar con los hijos radica en que las verdaderas conversaciones son el pilar fundamental para la construcción de un fuerte vínculo. Al conversar con ellos, demostramos que estamos disponibles. Además, según sea la comunicación, será la relación en el futuro, y también determinará cómo será su patrón para la relación con los demás. Más aún, la capacidad de hablarles es también fundamental en la manera en cómo los hijos construyen su modo de ser. Al conversar con ellos vamos actuando como espejos y les vamos mostrando quiénes y cómo son. Además, nos van imitando y con eso aprenden los valores de la vida. Sobre los contenidos de la conversación es importante tener en cuenta tres cosas de las que hay que hablar: hechos, ideas y emociones. Normalmente los mayores conversan sólo de hechos (“hoy comeremos un rico postre”). Pero los hechos hay que enriquecerlos con ideas (“hay que alimentarse bien”) y emociones: decirles cuánto se les quiere o hablarles de sus penas, miedos o alegrías. Uno tiene que seguir a los niños en lo que les interesa, pero también puede enriquecer las conversaciones proponiendo distintos temas.

¿Cómo hacerlo?

Los cuentos: Se ha demostrado que los niños que crecen siendo oidores de cuentos tienen mejor desarrollo emocional.

Las anécdotas: Cuando se quiere enseñar algo a los hijos es bueno contar la historia de “otro”.

Las historias personales: Los recuerdos más entretenidos de los padres, los errores que cometieron, las cosas que los hacían felices, son valioso material para el diálogo.

Las actividades en común fomentan la comunicación.

PRACTIQUEMOS SIEMPRE, ELLOS LO NECESITAN.

FUENTE " COMUNICADOS APODERADOS MINEDUC "